



Cómo hemos cambiado...



2019



2026

en siete años

Vaca Pinta visitó por primera vez a Pablo Rodríguez en Ganadería Xuíz a finales de 2019. La nave nueva llevaba poco más de un año en funcionamiento, ordeñaban 47 vacas y el proyecto todavía se encontraba en plena construcción. Siete años después, regresamos a Bóveda para comprobar qué planes se cumplieron y hasta dónde llegó aquella granja que acababa prácticamente de empezar.

En aquel momento, la sociedad estaba integrada por Pablo y por su padre, Vicente Rodríguez. Actualmente, Vicente está jubilado y su hijo es el único propietario. La familia continúa vinculada a la actividad, pero la empresa ha incorporado a dos trabajadores y ha creado un sistema de turnos que les permite librar dos días por semana y un fin de semana de cada dos.

La contratación de personal era precisamente uno de los objetivos que Pablo manifestaba en 2019. Entonces explicaba que, cuando llenase el establo, necesitaría ayuda para mantener el nivel de atención que buscaba y para disponer de algo más de tiempo libre. No solo incorporó a aquel primer empleado, sino que el posterior crecimiento hizo necesaria una segunda contratación.

El censo pasó de 90 a 220 animales y las vacas en ordeño aumentaron de 47 a alrededor de 110. La nave inicial, de 1.260 metros cuadrados y capacidad para unas 60 productoras, se amplió en 2021 y hoy dispone de aproximadamente 2.000 metros cuadrados y 110 cubículos.

La evolución más visible está en el ordeño. En 2019 trabajaba dos veces al día en una sala de espina de pescado de ocho puntos. Desde diciembre de 2025, aquella sala ha sido sustituida por dos robots, con los que alcanza una media de 3,5 ordeños diarios, y la robotización elevó la producción desde los 37,6 litros por vaca y día hasta los 46-47 kilos actuales.

Otra previsión cumplida fue la reforma del establo antiguo. En 2019 las vacas secas permanecían de manera provisional en la nave de pro-

ducción, mientras Pablo preparaba la rehabilitación de las instalaciones de sus abuelos. Hoy, ese edificio dispone de más luz y ventilación, cama caliente, cornadiza y pasillo de alimentación, y se utiliza específicamente para las secas. También implantaron el secado selectivo que entonces aparecía entre sus próximos objetivos.

La cría siguió el camino contrario. En la primera etapa estaba externalizada y, en la actualidad, Xuíz ha alquilado otra nave próxima y gestiona directamente todo el proceso. Las becerras pasan allí con cuatro o cinco días, se alimentan en una amamantadora automática y permanecen hasta que se diagnostican gestantes. Además, todas llevan monitorización electrónica desde el nacimiento.

La tecnología confirmó otra de las previsiones de Pablo. En 2019, con un

ANIMALES EN TOTAL

90 ➤ 220

VACAS EN PRODUCCIÓN

47 ➤ 110

HECTÁREAS DE CULTIVO

35 ➤ 110

ORDEÑO

Sala de 8 puntos ➤ 2 robots

NÚMERO DE ORDEÑOS

2 ➤ 3,5

PRODUCCIÓN POR VACA Y DÍA

37,6 l ➤ 47 kg

PRECIO DE LA LECHE

0,32 €/kg ➤ 0,455 €/l



Sala en espina de pescado en la que ordeñaban hasta diciembre de 2025



En la actualidad, este espacio es la zona de parto y el lote de secas descansa en la nave inicial de la ganadería, con más luz y ventilación



La ampliación de la fosa de purín supuso incrementar su capacidad de almacenamiento de 1.200.000 litros a casi tres millones

rebaño reducido, la detección de celos era visual, aunque ya advertía que necesitaría un sistema electrónico cuando aumentase el número de animales. Hoy, la totalidad del rebaño está monitorizada, la tasa de detección ronda el 78 % y la observación visual ha dejado de ser el método principal.

La estrategia genética también ganó precisión. Ya utilizaban toros genómicos y semen sexado, pero en la actualidad el 100 % de las hembras están genotipadas. La reposición se obtiene del 25-30 % de animales con mejores índices y el resto se insemina con semen de carne.

En las tierras, el salto fue igual de importante. La base territorial pasó de 35 a unas 110 hectáreas. También modificaron la organización de los cultivos. En lugar de alternar necesariamente hierba y maíz en la mayoría de las fincas, mantienen un grupo de praderas permanentes y otro dedicado al maíz. Las parcelas de maíz se

cubren en invierno con nabos forrajeros que protegen el suelo y, más tarde, se incorporan como abono verde.

En 2019 disponían de maquinaria limitada y externalizaban buena parte de las labores. Siete años después cuentan con un parque mucho más completo y realizan directamente todo el trabajo agrícola, salvo los ensilados y la aplicación del purín.

El almacenamiento también se amplió. Aquel único silo de hormigón, al que Pablo esperaba añadir una o dos estructuras, dio paso a dos silos de trinchera que pueden consumirse desde ambos extremos. Las fosas de purín pasaron a tener una capacidad conjunta cercana a tres millones de litros y están cubiertas por completo.

Por último, cambió la industria de destino. En 2019 vendían a Grupo Leche Río a 0,32 euros por kilo más calidades e IVA. Hoy entregan a Queserías Entrepinares y perciben alrededor de 0,455 euros por litro más primas e IVA.



La incorporación de un empleado formaba parte de sus planes en 2019 y a día de hoy ha contratado ya a dos personas

En la primera visita, Pablo hablaba de ampliar la nave y seguir creciendo. Ahora, con la ampliación ejecutada, 220 animales y dos robots, el discurso es diferente. Su próximo paso no consiste en sumar más vacas, sino en perfeccionar el modelo construido durante estos siete años: estabilizar el equipo, mejorar los resultados, instalar placas solares y producir de una manera más eficiente. ■